

Desafíos ineludibles para nuestra Facultad de Medicina-Universidad de la República

Durante estos últimos tiempos ha estado presente en la opinión pública la necesidad de un debate profundo en los temas que hacen a la educación y a la salud.

Ninguno de los mismos puede ni es ajeno al demos universitario. La Universidad tiene la riqueza construida colectivamente en su autonomía, pero la misma hay que considerarla profundamente vinculada con el quehacer público, comprometida y al servicio de la sociedad, que la sostiene presupuestalmente. Por tanto, contribuir a las soluciones conjuntamente con los diferentes actores sociales es un deber ético consagrado en la propia Ley Orgánica.

Con respecto a estos desafíos, tanto educativos como de salud, cabe señalar la preocupación por la mejora permanente en calidad y cantidad de la oferta educativa de la Universidad de la República. En tal aspecto, la Facultad de Medicina, con sus 21 carreras de grado, ha iniciado procesos de reformas curriculares que acompañen la nueva ordenanza de grado recientemente aprobada. Reforma que propone la flexibilización de la currícula, instrumentando los créditos de las carreras que permitan el tránsito también horizontal del estudiante. Consideramos que esta herramienta es extremadamente importante para contribuir a uno de los problemas más preocupantes de la sociedad y nuestro que es la desvinculación estudiantil. En el caso de la carrera de Medicina, el actual plan 2008 contempla las exigencias de la nueva ordenanza de grado, pero debemos trabajar en las otras ofertas de grado de las Escuelas. Este resulta ser uno de los desafíos concretos para los próximos años.

En relación con este último aspecto, creo oportuno colocar en la mesa del debate, en nuestro demos, la necesidad de superar formas organizadas en compartimentos estancos de nuestra Facultad (Escuelas) que reproducen el modelo federativo de servicios de nuestra Universidad. Debemos pensar en formas de organización que rompan estos esquemas que no contribuyen a la formación integral e interdisciplinaria de nuestros estudiantes. Exigir trabajo profesional o académico inter o transdisciplinario cuando han transcurrido su formación en forma tubular, sin contactos, es luego una utopía. Por supuesto que este trabajo interno de la Facultad debe ir acompañado también de una integración y consolidación del área salud de la Universidad. La propuesta de troncos o ciclos comunes deberá ser explorada y desarrollada para el área. Lograr formas de organizar las estructuras docentes en institutos donde se realice investigación, docencia y extensión, con formación de grados múltiple, es quizás otra de las posibles estrategias a considerar. Por supuesto, acompañado de una importante construcción cogobernada de los mismos, que significará realmente más y mejor cogobierno.

Hoy día hay necesidades de recursos humanos en salud para el sistema que también han significado desafíos para nuestra Facultad. Lograr no solamente el número de médicos, licenciados o tecnólogos en salud que requiere el sistema, sino una correcta distribución es también otro de los desafíos. Profundizar las experiencias de formación con plataforma extendida, en todo el territorio de la República, debe ser uno de los caminos, así como un mejor y mayor uso de los espacios virtuales de aprendizaje (EVA) y el uso de las tecnologías de comunicación informática (TIC).

La búsqueda de la mejora de la calidad de la enseñanza es un deber moral, nuestra Facultad, siguiendo criterios generales de la Universidad de la República, se presentó hace cinco años en forma voluntaria al mecanismo de acreditación experimental Mercosur (MEXA) y fue acreditada la carrera de Medicina. Durante este año hemos iniciado el proceso para la reacreditación de la misma. Se ha estado trabajando en las diferentes dimensiones en un proceso de autoevaluación que debe finalizar esta etapa con un documento en marzo de 2012. El proceso supone la comparación con estándares del Mercosur, es un proceso que a su vez debe ir planteando, en la medida que se identifican debilidades, acciones para dar soluciones a los problemas identificados. Esta actividad ha contado con integrantes de todo el demos universitario, pero debemos incrementar la participación, el proceso de autoevaluación es y debe ser removedor de toda la estructura de la Facultad.

En cuanto a otros aspectos vinculados a la salud, sin duda el reto está en relación con lograr los recursos humanos necesarios para el Sistema Nacional Integrado de Salud. Por eso estamos comprometidos en la construcción del observatorio de recursos humanos del sector. Compartir información que permita el diagnóstico situacional, su proyección a mediano y largo plazo permitirá articular políticas de formación de los profesionales, licenciados y técnicos; de grado y posgrado. El otro aspecto que debemos pensar es su articulación con las funciones asistenciales, el actual programa de fortalecimiento y formación de recursos humanos del sector público con la construcción de las unidades docentes asistenciales ha sido un avance, pero necesariamente hay que perfeccionar el programa.

Debemos lograr profundizar la integración funcional del Hospital Universitario “Dr. Manuel Quintela” a la red de efectores públicos, así mismo es necesario dar una profunda discusión dentro del demos universitario sobre cómo seguir mejorando el Hospital en lo organizativo, funcional y estructural.

La investigación en todas sus facetas básicas, clínicas y en salud pública, tiene que fortalecerse en forma también integrada; existen importantes grupos de investigadores en nuestra Facultad, a ellos apelo también para impulsar este desarrollo.

La actividad de extensión, hoy curriculizada en un nuevo plan, debe ser concebida también integrada a las funciones de enseñanza e investigación. Existe la oportunidad de desarrollar, además, la integración con otras estructuras docentes de nuestra Universidad, los espacios de formación integral son una herramienta a desarrollar.

Invito a todos los egresados, docentes y estudiantes de nuestra Facultad de Medicina a participar decididamente en la construcción colectiva de todos estos temas y de otros que surjan del debate fraterno, que permita encarar en forma madura, consciente y firme, los desafíos que la sociedad espera de nosotros.

Dr. Fernando Tomasina
Decano